

¿UN OLIVER TWIST ALICANTINO?



Momentos de Alicante
Gerardo Muñoz

Hay personajes e historias que aparecen cuando menos me lo espero, mientras busco documentación o simplemente estoy curioseando. Hace unas semanas, repasando la hemeroteca en busca de datos para un artículo sobre apellidos alicantinos, me tropecé con una microhistoria que me interesó, pero con la que me entretuve solo el tiempo necesario para tomar a vuela pluma una breve referencia. Pero pocos minutos después (o quizá fueran unas horas) volví a encontrar al mismo personaje, que coprotagonizaba otra historia minúscula pero curiosa. Y entonces sí que dediqué un poco más de tiempo a la toma de datos, para investigar más adelante sobre el personaje en cuestión.

Una banda infantil de delinquentes

La primera microhistoria la encontré en dos periódicos, Diario de Alicante y El Luchador, de fecha 13-11-1925. Ambos daban la misma noticia, con apenas unos pequeños matices diferenciadores: El rondín de guardias que se encargaba de perseguir a los rateros había detenido y denunciado en el juzgado de guardia a un grupo de menores que confesaron haber hurtado un pavo en el cuartel de Carabineros de Agua Amarga, una bola de queso en el Mercado, un reloj de pulsera en una platería de la calle San Vicente y algunos otros productos de alimentación. Diario de Alicante titulaba la noticia así: «Una banda infantil de delinquentes, detenida». La banda estaba integrada por **Antonio Perales Mateo**, alias Panadero, de 16 años, **Juan José Mateo Plaza**, de 14, **Juan Enrique Navarro**, de 13, y **Vicente Pardo Jover**, de 12 años. Citaban el domicilio de cada uno. El más joven vivía en Trafalgar 54.

El ladronzuelo robado

El segundo episodio lo encontré en las páginas de El Día, del 11-7-1928. La noticia daba cuenta de cómo el comisario de Policía, **José Jiménez Pérez**, había decidido acabar con los robos que sufrían los bañistas en la playa del Postiguet. Sus agentes capturaron el día anterior a una «banda bien organizada» constituida por cinco jóvenes rapaces, tres albaceteños y dos alicantinos. El cabecilla era de los primeros y se llamaba **José Belmonte**, alias el Tizne. Los dos alicantinos eran **Rafael Llobregat Climent**, alias Rafaelín, y **Vicente Pardo**. Entre los objetos robados recuperados se hallaban

cuatro relojes, una cadena, una gargantilla con medalla de oro, una pulsera, una moneda de oro (que habían vendido fuera de Alicante) y una pluma estilográfica.

También habían robado un lápiz de uralita americano, propiedad del hijo del delegado de Hacienda, y que en el reparto posterior le había tocado al Tizne. El comisario Jiménez conminó al Tizne a que lo devolviera o dijera dónde encontrarlo, pero el chico no pudo complacerle. Resultó que el Tizne era el encargado de vigilar dentro del agua mientras sus compinches entraban en las casetas para robar cuanto hubiera de valor y, según aseguró, al volver él a por su ropa, se encontró con que el lápiz del hijo del delegado de Hacienda, que formaba parte de un motín anterior en otro balneario, había desaparecido.

Vicente Pardo Jover

Cuando leí esto, no sé por qué, sospeché del menor de la banda, el mismo que tres años antes ya fuera detenido por formar parte de otra banda de granujillas.

Mi magín de novelista se accionó como un resorte. ¿Y si este raterillo de edad indeterminada, pero desde luego niño o como mu-

huéspedes Las Palmeras le habían robado de los bolsillos de su pantalón 30 pesetas, sospechando de dos jóvenes, uno de ellos llamado Vicente Pardo (Diario de Alicante).

El 23-8-1928 fueron detenidos Vicente Pardo y «Rafaelín», quienes confesaron haber robado durante los días anteriores en los balnearios Alhambra, Madrid, Alianza, La Rosa, Confianza, Estrella y Diana, dos relojes con pulsera plaqué de oro que vendieron por diez pesetas, otros dos de níquel, y un total de 486 pesetas. Una parte de este dinero se lo habían gastado ambos en comer y beber, y Vicente Pardo en comprarse un traje, zapatos y otras prendas de vestir. También se habían quedado una noche a dormir en la casa de huéspedes Las Palmeras, donde robaron 18 pesetas (y no 30 como habían denunciado)» (El Día y Diario de Alicante).

Solo cuatro meses después (28-12-1928), Vicente Pardo volvió a ser detenido, tras fugarse de la Casa de Beneficencia donde estaba recluso (Diario de Alicante).

«Ha sido detenido el delincuente habitual Vicente Pardo Jover, autor del hurto de un reloj despertador» (Diario de Alicante, 28-12-1928).



Fotograma del film Oliver Twist (Polanski, 2005).

cho adolescente, era una especie de **Oliver Twist** alicantino?

Para averiguarlo, dediqué unos minutos diarios durante un par de semanas a buscar más datos sobre el chico.

Para hacer más fácil el seguimiento al lector, expondré a continuación por orden cronológico las noticias que encontré de él en los periódicos de la época:

«(...) los niños Vicente Pardo Jover y Manuel y **Alfonso León Espinosa** cogieron un petardo, encendieron la mecha y lo arrojaron dentro de la tienda de tejidos establecida en la casa número 7 de la calle de Alfonso el Sabio. Menudo susto el de las personas que se encontraban en la tienda. Los chicos se desternillaban de risa (...)» (El Luchador, 21-4-1926).

«Han sido recuperados 18 kilos de plomo, hurtados por los menores Vicente Pardo Jover y Rafael Llobregat Climent (a) 'Rafaelín'» (El Luchador, 6-8-1928).

Un empleado de ferrocarriles denunció el 14-8-1928 que en la casa de

años; o sea, que nació en 1913 o 1914.

Y el 30-10-1931 volvió a ser detenido por robo (El Luchador).

Los padres

La primera noticia que hallé de uno de sus progenitores fue del 4-9-1912; es decir, de uno o dos años antes de que él naciera. **Jesús Pardo Clemente**, vendedor en el Mercado, respondió a una clienta que se quejó de sus patatas arrojándose las violentamente (Diario de Alicante).

«Ayer fue denunciado, Jesús Pardo Clemente, por promover un fuerte escándalo, en la calle de Trafalgar» (Diario de Alicante, 13-7-1925).

«Desde que contaban catorce años de edad vienen haciendo vida marital Jesús Pardo Clemente y **Francisca Jover Jover**. Hace de esto veinte años. Ayer tuvieron un disgusto y Jesús amenazó con una navaja a Francisca. Fue detenido» (El Luchador, 7-8-1925). Según Diario de Alicante, vivían en la calle Trafalgar, Jesús era oriolano y tenía 34 años.

Jesús fue detenido por escándalo el 21-9-1925 (El Luchador) y por maltratar a Francisca el 6-5-1927 (El Día).

Jesús y Francisca fueron atendidos en la Casa de Socorro por las heridas que se produjeron mutuamente en sus peleas el 22-11-1926 y el 1-2-1930 (Diario de Alicante). En esta última ocasión vivían en Plus Ultra 4, él tenía 39 años y ella 40.

El 6-4-1931 fue atendido en la Casa de Socorro solo Jesús. En la noticia se lee la enfermedad que arrastraba desde hacía muchos años: «(...) erosión en la nariz y labio superior y alcoholismo» (El Luchador).

No era un Oliver Twist

La última noticia que encontré de Vicente Pardo Jover es de El Día del 16-2-1933, en la que se informa de que fue nuevamente detenido y encarcelado. Tenía 19 o 20 años.

Al finalizar mi investigación, llegué a la decepcionante conclusión de que Vicente Pardo no fue un Oliver Twist alicantino. Su historia tenía poco en común con la del personaje dickensiano.

Las noticias aquí mencionadas podrían servir para describir las sórdidas vidas de quienes formaban parte del hampa alicantina hace un siglo, del mismo modo que la novela de **Dickens** lo hace de los delincuentes londinenses en la década de 1830, pero hasta aquí llegarían las semejanzas. Oliver es un personaje de ficción, mientras que Vicente fue un chico real. Oliver era huérfano; Vicente, no. Oliver se vio obligado a participar en las fechorías que cometeía una banda de raterillos; Vicente lo hacía encantado. Oliver tenía buen corazón; Vicente... quizá. Oliver acaba siendo adoptado por una familia respetable y se supone que vivió el resto de su vida honradamente; Vicente... no sabemos su final, pero dudamos de que fuera tan halagüeño.

www.gerardomunoz.com
También puedes seguirme en
www.curiosidario.es

dor» (Diario de Alicante, 28-12-1928).

El entonces famoso **doctor Tapia** vino con su esposa a Alicante a finales de 1928, para comprar unos terrenos en el Cabo Huertas, donde edificaría luego una casa donde veranear. Pues bien, pocos minutos después de llegar a la ciudad, fue robado el bolso de la señora, que contenía alhajas por valor de 4.000 pesetas. El bolso, de piel de codrillo, fue encontrado al cabo de unos días en La Goteta, pero sin las alhajas, naturalmente. El 2 de enero siguiente fueron detenidos Vicente Pardo y «Rafaelín», que confesaron ser los autores del robo. Las joyas fueron encontradas «en las 'barcas voladoras' del parque de Atracciones y en un bar denominado 'Petit Fornos', situado en la calle de Torrijos, esquina a la de Riego, cuyas dueñas han sido también denunciadas» (El Día, El Luchador y Diario de Alicante).

El 1-7-1929 Vicente Pardo volvió a ser detenido por robar en el balneario Almirante las ropas de unos bañistas (El Luchador y El Día). Gracias a esta noticia sabemos que entonces tenía 15